

PAPER DE LA SEMANA

UNIVERSIDAD CATÓLICA, UNIVERSIDAD DE NOTRE DAME Y BID

Reducir brechas de información entre apoderados y colegios ayuda a mejorar rendimiento académico

- Estudio demuestra que el efecto positivo es mayor en estudiantes que a priori tienen más riesgos de deserción, según su asistencia y notas, entre otros factores.

POR MONTSERRAT TOLEDO

La retención de estudiantes y la deserción escolar temprana son de los mayores desafíos educativos para los países de ingresos medios, y hay quienes defienden que entregar información temprana a los apoderados para que puedan actuar a tiempo puede tener implicancias positivas en los estudiantes en dichos aspectos.

Esa es la hipótesis con la que trabajó un grupo de académicos de la Universidad Católica, la Universidad de Notre Dame y el Banco Interamericano de Desarrollo, tarea que decantó en el estudio "Reducir las brechas de información entre padres y escuelas y mejorar los resultados educativos: evidencia de mensajes de texto de alta frecuencia".

El equipo realizó un experimento en escuelas de bajos ingresos en Chile, el cual consistió en enviar a los apoderados información sobre la asistencia, calificaciones y comportamiento en la sala de clases de sus niños y niñas -de cuatro a octavo básico-,



a través de mensajes de texto semanales y mensuales por un período de 18 meses, antes de la pandemia.

Los investigadores concluyeron que enviar mensajes frecuentes a las madres y padres con información recolectada por los centros educacionales en lo relativo a asistencia, notas y comportamiento, implicó que los estudiantes mejoraron sus calificaciones en matemáticas y su asistencia a clases, efecto que fue mayor en alumnos que previamente tenían más riesgo de deserción.

En términos generales, el paper propone que "aprovechar los insumos escolares existentes para implementar una intervención de infor-



“Aprovechar los insumos escolares (...) puede mejorar los resultados educativos en entornos de bajos ingresos”.

mación rentable y ligera puede mejorar los resultados educativos en entornos de bajos ingresos”.

Una de las autoras del estudio es la directora de Postgrado del Instituto de Economía UC, Claudia Martínez, quien

explica que la intervención se podría escalar masivamente y también ampliar a otros niveles escolares en la medida que los centros educativos tengan registros electrónicos.

“Encontramos que el efecto es mayor mientras mayor es



CLAUDIA MARTÍNEZ
 DIRECTORA DE POSTGRADO
 ECONOMÍA UC

“Encontramos que el efecto es mayor mientras mayor es la proporción de estudiantes cuyos padres reciben los mensajes, lo que apuntaría a un escalamiento amplio (de la intervención)”.



JOSÉ WEINSTEIN
 DIRECTOR PROGRAMA DE
 LIDERAZGO EDUCATIVO UDP

“Los colegios pueden (y suelen) hacer acciones para reducir deserción (...) pero también las autoridades deben poner más recursos y apoyos a las familias más desaventajadas socialmente que consideren esta dimensión educativa”.

la proporción de estudiantes cuyos padres reciben los mensajes, lo que apuntaría a un escalamiento amplio”, dice la doctora en Economía de la Universidad de Michigan, quien sincera que “hay que considerar que esta intervención no es una “bala de plata”, en el sentido que tiene efectos, pero no soluciona las causas más estructurales de la deserción”.

Contacto en la crisis

Desde la Universidad Diego Portales (UDP), el director del Programa de Liderazgo Educativo, José Weinstein, explica que durante la pandemia se ha realizado espontáneamente un contacto similar al planteado en el experimento entre las familias y las escuelas, pero vía Whatsapp.

Según la autora, “si bien el contexto es radicalmente distinto, el mensaje general es que aumentar los canales de comunicación con los apoderados -de forma pertinente y constante en el

tiempo- puede tener efectos en los resultados académicos de los niños puede ser útil”.

Weinstein destaca la importancia del tema de fondo de la deserción escolar, y plantea la necesidad de una “acción integrada” entre políticas educativas y sociales. “Los colegios pueden (y suelen) hacer acciones para reducir la deserción, como esta mayor información a los apoderados, pero también las autoridades deben poner más recursos y apoyos a las familias más desaventajadas socialmente que consideren esta dimensión educativa”, alerta.

De hecho, según el doctor en Sociología de la U. Católica de Lovaina, una iniciativa como la implementada para el estudio “puede ser positiva y hacer una contribución solo si está articulada con un conjunto mayor de medidas de apoyo educativo, emocional y social hacia los estudiantes en riesgo de deserción y sus familias”.